Un decreto de 1944 permitía estudiar Filología Catalana a los alumnos de la universidad andaluza

Catalán en Granada, a pesar de Franco

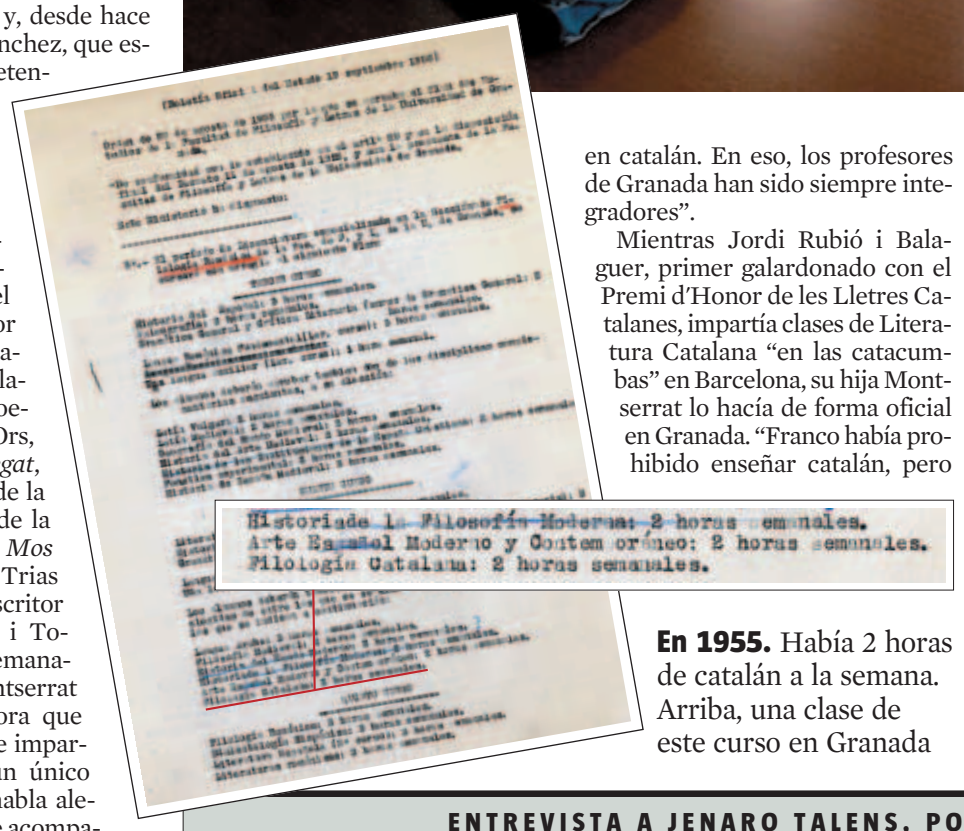
JOSÉ BEJARANO
Granada

Cuesta trabajo creer que en pleno franquismo, cuando más perseguido estaba el catalán, la Universidad de Granada impartiera clases de Filología Catalana. Un decreto sobre la ordenación de la facultad de Filosofía y Letras, firmado por Franco con fecha del 7 de julio de 1944, ofrecía tres horas semanales de Filología Catalana. Hace más de 60 años. En el plan de estudios de 1955 lo reducía a dos horas semanales. Al principio, un becario leía *L´Atlàntida* a los alumnos. Montserrat Rubió fue la primera profesora en sentido estricto. Más tarde impartieron clases Lluïsa Trias Folch, Mercè Saura y, desde hace 20 años, Lourdes Sánchez, que este curso tiene unos setenta alumnos.

El catalán en Granada no sólo atesora larga tradición, sino que ha estado ligado a apellidos ilustres. Montserrat Rubió es hija del profesor e historiador de la literatura catalana Jordi Rubió i Balaguer y biznieta del poeta Joaquim Rubió i Ors, *Lo Gayté del Llobregat*, uno de los artífices de la renaixença y autor de la poesía patriótica *Mos Cantars*. Lluïsa Trias Folch es nieta del escritor Josep Maria Folch i Torres, impulsor del semanario *En Patufet*. Montserrat Rubió recuerda ahora que su primer curso, que impartió en 1963, tuvo un único alumno, croata de habla alemana, que iba a clase acompañado por su esposa y con una gallina que dejaban corretear por el patio de la facultad. Los siguientes fueron un éxito y hubo años con numerosos alumnos que, además, mostraban mucho interés por conocer los clásicos de la literatura catalana.

El plan de estudios para el curso 1955-56 fijaba en cuarto curso la obligación de dos disciplinas elegidas de entre seis: lengua árabe, filosofía medieval, historia del mundo moderno, historia de la filosofía moderna, arte español moderno y contemporáneo y filología catalana. Una alumna del curso 1965-66 que eligió catalán es Concepción Argente, que no tuvo la sensación de estar haciendo algo prohibido "porque con 15 años, en mi instituto de Granada, el Ángel Ganivet, nos enseñaban a cantar canciones en catalán. En eso, los profesores de Granada han sido siempre integradores".

EMILIO CASTRO



En 1955. Había 2 horas de catalán a la semana. Arriba, una clase de este curso en Granada

Mientras Jordi Rubió i Balaguer, primer galardonado con el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes, impartía clases de Literatura Catalana "en las catacumbas" en Barcelona, su hija Montserrat lo hacía de forma oficial en Granada. "Franco había prohibido enseñar catalán, pero autorizó estudiar Filología Catalana en Granada. Eso era absurdo, pero el truco nos permitía burlar la dictadura", recuerda Montserrat Rubió, con 83 años y residente en Sant Boi. En realidad, ella había estudiado Geografía e Historia, pero saber catalán fue suficiente para que Manuel Alvar, catedrático desde 1948 de Gramática Histórica de la Lengua Española, le encargara las clases. Desde entonces no se han interrumpido.

Pese a la dictadura, Montserrat Rubió no tuvo problemas para impartir clases de catalán durante más de 15 años. Su marido, Josep María Fontboté, ejerció de catedrático de Geología de la facultad de Ciencias. Ella recibía de Barcelona los libros en catalán que le enviaba su padre. "Los alumnos mostraban mucho interés, sobre todo más tarde cuando empezaron a llegar libros de autoras como Teresa Pàmies, que escribía con un lenguaje claro y directo". Guarda el triste recuerdo de la brutal paliza que la policía del régimen propinó a una de las profesoras del departamento, que tuvo que guardar cama. "El gobernador civil que teníamos en Granada era un animal", sostiene.

Cuatro profesoras se han sucedido a lo largo de los 60 años de enseñanza del catalán en Granada

La larga trayectoria del catalán en la Universidad de Granada está ligada a cuatro profesoras, dos de ellas catalanas, una menorquina y otra, la actual, burgalesa, hija de catalán. Hasta 1963 no consta en los archivos el nombre de un profesor de catalán, aunque sí de los alumnos que cursaron Filología Catalana. Una de aquellas alumnas fue Concepción Argente, ahora profesora de Literatura Española en Granada. Confiesa que las clases la acercaron mucho a Catalunya y que después, como tantos, coreó *Al vent* en los recitales de Raimon. Recuerda que "las clases de Montserrat Rubió fueron muy enriquecedoras porque leímos a Espriu, Verdaguer y Pere Quart, pero sobre todo porque conocimos el amor y el entusiasmo de la intelectualidad catalana en defensa de su lengua y supimos de personas concretas, como su padre, que sufrían persecución por enseñar el catalán".●

ENTREVISTA A JENARO TALENS, POETA Y EX ALUMNO DE CATALÁN EN GRANADA

"La semilla del catalán encontró terreno propicio"

Jenaro Talens (Tarifa, 1946), poeta, ensayista y traductor, fue alumno de catalán en la Universidad de Granada y ahora da clases de Literaturas Hispánicas, Literatura Comparada y Estudios Europeos en la Universidad de Ginebra. Talens es autor de una treintena de libros y ha obtenido numerosos premios.

¿En qué años estudió catalán?

En el curso 1966-67. La asignatura era una optativa muy especial, todo sea dicho, porque si no se elegía, el catedrático don Manuel Alvar exigía más de lo normal para aprobar su materia, así que era, a todos los efectos, una asignatura obligatoria.

¿Qué recuerdos y anécdotas guarda de aquellas clases?

Yo ya chapurreaba el catalán (mi abuelo, valenciano de Polinyà del Xúquer, apenas sabía castellano y me gustaba entenderme con él), pero nunca lo había estudiado formalmente y tuve la suerte de que la profesora en Granada fuese Montserrat Rubió, excelente enseñante, abierta, nada dogmática y con una gran sensibilidad para la literatura. No imponía nada, sino que nos trasmitía el virus del amor a la lengua y la cultura.

¿Tenía conciencia de estudiar un idioma perseguido?

Las cosas perseguidas eran muchas, no sólo el catalán, pero la facultad de Granada era un oasis en ese sentido, o al menos yo lo viví así, pese a que el facherío campaba a sus anchas. El catalán no fue nunca un problema. Era, en ese contexto, parte de la lógica del conocimiento. Es esa normalidad lo que me gusta recordar de aquellos años.

¿Influyeron de alguna manera en su visión de Catalunya?

Catalunya era entonces el testimonio de que otra España era posible. Hoy el cerrilismo generalizado parece querer presentar las diferencias como problema y es cierto que la oficialidad cultural catalana no tiene hoy la apertura de miras que recuerdo en décadas pasadas. Leer a Espriu o Pere Quart era tan normal como recitar a Neruda o Juan Ramón. La mayoría de los que traducen a los jóvenes poetas catalanes de hoy siguen siendo los jóvenes poetas de Granada. Parece que la semilla de mi viejo maestro Alvar encontró terreno propicio en Granada.

A. Clavé

ELITE-ARTS

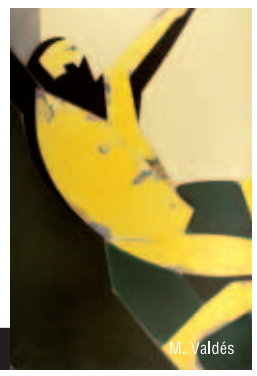
PARIS INSPIRACIONES BARCELONA

Extraordinaria exposición de navidad

Jueves 13 de Diciembre 19:00 h

Arman, A. Clavé, I. De La Serna, L. Feito, A. Gleizes, A. Herbin, N. Kogan, B. Mentor, J. Miró, P. Picasso Y. Pericot, G. Piechaud, A. Úbeda, M. Valdés, J. Vilacasas, M. Bea , R. Casamada, T. Carr, J. Claret, Guinovart, J.M. Pascual, H. Pijuan, E. Planasdura, J. Plensa, M. Rasero, M. Solá, J.P.Viladecans, M.Villèlia

Pintura Moderna y Contemporánea • Consejo de Ciento, 282 • 08007, BCN • Tel. 93 215 26 97 • www.elite-arts.es


M. Valdés

ENTRA
I MUCHAS PERSONAS SALDRÁN ADELANTE
Intermón Oxfam
902 330 331